Año IV. Montevideo, Junio 13 de 1915. Núm. 150

EUSKAL ERRIA

REVISTA SEMANAL BASKONGADA DEL URUGUAY



Vista de Hazparne tomada desde Trolarenia.

Imprenta TOLOSA. Justicia. 2233

AÑO IV. Montevideo, Junio 13 de 1915. N.º 150.

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK - BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168
Horas de Oficina: los días hábiles exceptuando los jueves de 8 y 30 a 11 a. m.

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

Todos los artículos relacionados con "Euskal Erria" antes de su publicación son aprobados por el Consejo Directivo.

A los vascos de buena voluntad



esde Euzkadi acaba de enviársenos la siguiente nota que gustosos anticipamos en nuestra columna editorial, por tratarse algo de alto interés para nuestros hermanos de raza.

* * *

No obstante el inexplicable abandono en que durante varios siglos se ha encontrado nuestro idioma, no obstante la inatención, bajo ningún concepto excusable, que ha inspirado a muchos que estaban muy obligados a sostenerlo, a conservarlo, fomentarlo, es un hecho que este antiguo y singularísimo idioma vasco, el primero entre todas las hablas populares que en Europa son conocidas, no sólo vive, sino que aún presenta señales ciertas de ir recobrando alguna parte de aquel vigor que debió poseer en épocas que no puede determinar nuestra actual investigación histórica, pero de cuya existencia dan fe suficiente los testimonios intrínsecos del idioma mismo aún en el estado de decadencia en que llegó a nuestro conocimiento.

Simultáneamente con este renacimiento siquiera sea inicial, del idioma vasco, se ha avivado el interés que este idioma inspiraba a los más distinguidos sabios extranjeros pertenecientes precisamente a las naciones que con justicia son consideradas como las primeras en el movimiento científico, con verdad, decirse que jamás fué tan numeroso como ahora el grupo de los vascólogos extranjeros, ni figuraron en él nombres más ilustres que los que ahora suenan, ni despertó nunca en el campo científico más ardiente curiosidad que ahora el que llaman « enigma vasco ».

Ante esta situación de cosas, un alto, noble y purísimo patriotismo ha de impulsar evidentemente a los vascos a no consentir que la labor vascológica siga siendo terreno exclusivamente reservado a los investigadores alienígenas, a tomar una parte activa y creciente en esa labor cuyos objetos y resultados tan directamente nos tocan, a mostrar ante el concurso de los pueblos cultos que los vascos saben responder a la obligación que la posesión de ese nombre les impone.

La fuerte palanca que mueve el renacimiento de todas las hablas populares, de todos los idiomas que, como el nuestro, han sufrido, como un largo abandono, el consiguiente empobrecimiento de léxico y de formas gramaticales, es el estudio de la propia literatura antigua. Desgraciada-

mente, carecemos los vascos de una copiosa literatura antigua adonde acudir en busca de las voces y formas perdidas por nuestra lengua. No poseemos, ni con mucho, nada equivalente a los mil quinientos manuscritos antiguos, en lengua gaélica, inéditos y aún incatalogados, que guarda la *Irish Academy* de Dublín, ni a la colección de epopeyas, leyendas, consejas y *sagas* celtas que comprenden los cuatro ciclos de la antigua literatura irlandesa; ni a las obras religiosas y didácticas que ya desde el siglo XIII compusieron los escritores eslavos de Bohemia; y si casi seguramente hemos poseído nuestra epopeya peculiar, nuestro *Kalevala* o nuestro *Mahabharatta*, los últimos vestigios de ella hubieron de desaparecer, ha ya largo tiempo, sumidos en la nada del olvido, a falta de rapsoda diligente que recogiera en valioso centón los rasgos de nuestra probable poesía de tradición oral.

Pero no carecemos de todo. Poseemos aún canteras riquísimas en materiales vascos, con las cuales todavía es posible reparar las pérdidas sufridas. Nos queda un inmenso archivo, legado por nuestros antepasados, archivo casi intacto, cuya exploración metódica y en lo posible completa, nos ha de dar con toda seguridad gran parte de lo perdido y descado. Este archivo tradicional de nuestro idioma está constituído por la Patronimia y la Toponimia vascas, por los conjuntos de apellidos y de nombres vascos de lugares que con tan grande profusión se conservan en todo nuestro país, desde las Encartaciones hasta Tudela, desde las riberas del Adur hasta las del Ebro, y aún en regiones situadas fuera de París Vasco actual, aunque con él colindantes: Rioja, Alto Aragón y Béarn francés.

Cierto que no tenemos una literatura antigua trazada en papeles, en pergaminos o vitelas; pero tenemos una literatura escrita en la tierra, en los millares y millares de nombres de montañas, barrancos, valles, praderas, tierras, ríos y arroyos, costas y playas, rocas y caminos, heredades y jarales, molinos, ermitas, caseríos y casas ruanas nombres que con tan rica variedad posee aún nuestro país. El día en que recogidos nuestros nomenclator geográfico y de apellidos, sean sus datos debidamente cotejados y analizados, el léxico vasco se verá enriquecido con raíces que se creían perdidas, y de hecho lo estaban para nosotros, la gramática podrá fijar definitivamente el valor de muchos sufijos y sorprender el mecanismo de la composición y derivación de nombres y disfrutar incidentalmente de improvistas ilustraciones. No pequeño impulso podrán recibir también las investigaciones históricas relativas al país Vasco, ni será insignificante el servicio que de la obra proyectada reciban la Propiedad y la Estadística.

Se trata, pues, de recoger el mayor número posible de voces toponímicas vascas, es decir, voces vascas que sean nombres de *lugares* (montes y planicies, peñas y praderas, caminos, desfiladeros, picachos, tierras de labor, cursos de agua, caseríos y casas, etc., etc.), que sean de actual, o se hayan usado de memoria de hombre, en todas las regiones del país Vasco. Sobre esa colección de nombres, una vez catalogados, vendrá después el trabajo analizador y deductivo. Pero lo primero es documentarse, reunir datos. Ninguno se deseche por de poco valor. ¡Ojalá pudieran recogerse tan por completo que nada quedase en adelante por espigar!

Pero ¿cómo reunir esos datos?—Aquí es donde se necesita la cooperación de todos los vascos de buena voluntad y su colaboración, por cierto sencillísima y nada trabajosa. La tarea que se proyecta sería imposible para una sola persona por eminentes dotes de actividad y de constancia que se le supongan. En cambio, limitándose cada cual a su localidad de naturaleza o de residencia, nada más fácil ni que menos preparación literaria requiera. Resulta de aquí, que lo más importante, que es el aporte de los materiales, está al al-

cance de todos los hombres de buena voluntad que, gracias a Dios en ningún rincón de nuestro país faltan.

A esos hombres de buena voluntad se les dará todo tan preparado y tan hecho, que ningún esfuerzo les ha de costar la labor que de ellos se espera.

A este fin, la entidad *Estudios Vascos* (Bidebarrieta, 14, Bilbao) repartirá profusamente por todo el país unas hojas impresas cuyos boletines se han de llenar con arreglo a las instrucciones sencillísimas que contendrán las mismas hojas.

La mencionada entidad será la encargada, bajo nuestra dirección, de recibir el trabajo particular realizado, de su cuidadosa catalogación y archivación, y, por último, de la publicación de los materiales recogidos, a fin de que la labor analítica e inductiva, de la que tanto rendimiento puede obtener nuestro idioma, quede abierta a la laboriosidad e inteligencia de los investigadores.

A quienes, por el amor al país Vasco y a su noble e inmemorial idioma, deseen cooperar a la realización de este proyecto rogamos se dirijan, solicitando instrucciones, detalles, impresos, etc., a *Estudios Vascos* (Bidebarrieta, 14, Bilbao). Y cuantos quieren contribuir con sus donativos, a costear los gastos de alguna consideración (tales como impresión de considerable número de hojas y de boletines, de cientos de miles de fichas de clasificación y, finalmente, la obra, seguramente muy voluminosa), les hacemos saber que la referida entidad archivadora admite — contra entrega de recibo en debida forma — las sumas que con ese objeto le sean enviadas.

De las corporaciones populares vascas (nuestras cuatro diputaciones y nuestros ayuntamientos, así como los consejos departamentales y municipales de la región vasca de allende el Bidasoa), y asimismo de cuantos centros y organismos radiquen en nuestro país, esperamos confiadamente que, dado que su ilustración y su cultura les hacen ver la importancia y la magnitud de la obra en proyecto, la diligencia y el celo por la prosperidad del país, que tienen bien acreditados, les muevan a prestar al proyecto tantas veces mencionado el apoyo moral y material que le son necesarios para que pueda entrar en la categoría de las provechosas realidades.

Arturo Campión. — Federico Baraibar. — Eduardo Velasco López Cano. — Manuel de Arrandiaga C. M. F. — Luis de Eleizalde.

Los derechos vascos

No es propio de esta ocasión narrar, ni aun a grandes rasgos, la historia de las relaciones entre los estados vascos y el Poder central, bajo sus dos fases absolutista y revolucionaria. La lucha contra el espíritu monárquico fué de detalle, de pormenor; las palabras «contrafuero» y «agravio» lo compendian. Era el procedimiento del fuego lento, de la parrilla. Al compás que la vieja monarquía fué envileciéndose en el absolutismo, afirmáronse las tendencias unitarias y centralistas de ella. Carlos IV y Fernando VII acariciaron el proyecto de completar las ignominias de sus reinados con la abolición de las constituciones forales. Pero el conflicto trágico de principio a principio coincidió con la instauración del derecho nuevo; la parrilla fué substituída por la guillotina. Los secuaces de la soberanía absoluta del pueblo recibieron el santo y seña de los alabarderos del Rey «neto», y el falsario Llorente fué oráculo de los doceañistas. Las dos cenagosas cataratas de la supremacía real y de la supremacía popular, desempeñada la una del Versalles de Luis XIV y de la Convención «roussoniana» la otra, se confundieron y mezclaron en el estuario de idéntica tiranía!

Estudiada la cuestión en «abstracto», no cabe aducir ninguna razón por cuya eficacia les esté prohibido a las Patrias constituírse en Estados. Y mirada la cuestión en «concreto», o sea relativamente a las actuales «provincias vasco-navarras», la cuestión no es cuestión siquiera. Desde las uniones de Guipúzcoa, Alaba, Vizcaya y Navarra a la corona de España, el estado de derecho de estos territorios fué constante e invariable, sin que prevaleciesen los hechos con que a menudo se intentó modificarle. Un ilustrado escritor francés, Mr. Louis Lande, enviado por la «Revue des Deux Mondes» para estudiar el problema foral a la conclusión de la guerra civil, expresó con bastante exactitud el aspecto jurídico del problema: «Seguramente, las instituciones libres puestas en parangón de las leyes que rigen privilegios; pero en el sentido exacto de la palabra no hay privilegios cuando un pueblo, con su suelo natal a una, heredó de los antepasados instituciones libres: entonces son verdaderos derechos y está permitido mantenerlos y defenderlos. Tal sucede en el país eúskaro; la autonomía que posee no la debe a nadie: es la que existió siempre, sin que nunca la haya comprometido concesiones ni cobardías; y cuando se anexionó a Castilla se proponía, no enajenarla, sino garantirla mejor».

Arturo Campión.

El hogar común

El pueblo euzkaldun históricamente conocido es un pueblo pequeño. Inútil me parece discurrir acerca de su oscilación numérica en las diversas épocas; por mucho que estirásemos la cuenta no nos apartaríamos mucho de la cifra actual, pues si en Nabarra ha disminuído la población, las Provincias Vascongadas y el país vasco-francés han visto aumentar la suya.

Pues bien, este pueblo, reducido islote que emerge en un mar extranjero, se permitió el lujo, el derroche — no le cuadra otro nombre. — de constituir seis Estados políticos más o menos completos; un Reino, Nabarra, que posteriormente se excindió en dos sumándose a nacionalidades distintas; un Señorío, Vizcaya; más Alaba y Guipúzcoa; dos vizcondados, Labourd y Soule. Díaz registra la historia en que un millón escaso de personas, ceñidas por los lazos sacratísimos de la sangre, estaban sometidas a cinco soberanías diferentes; los alabeses y guipuzcoanos al Rey de Castilla, los vizcaínos a su Señor, los labortanos al Rey de Francia, los navarros a su Rey propio, los souletinos al de Inglaterra.

¿Queréis rasgo más típico, señal más indudable de individualismo? No se os figura también que hay aquí algo de exceso, cierta desviación de un principio bueno que, haciéndonos recelosos del hermano más fácilmente nos somete a la influencia extranjera? ¿No os parece asimismo que sin renegar de nuestro pasado, ni pretender borrar las diferencias legítimas consagradas por el tiempo, ha sonado la hora de enaltecer continuamente, tanto en las esferas prácticas de la política, cuanto en la «raza», mejor dicho, en la «familia», de suerte que sobre las fronteras de las provincias y nacionalidades contingentes se enlacen y estrechen fraternalmente las manos de las tribus eúskaras? No os parece que, después de tanto aliarnos y federarnos con los extraños, sería conveniente reconstituir un a modo de hogar común? ¡Para ello basta escuchar los clamores de la sangre!

ESCUELAS VASCAS

Si bien la más lenta en resultados, es la educación la forma más eficaz de propaganda. Ella y la lengua son los dos for-

tísimos puntales sobre que descansa el florecimiento y desarrollo de una raza.

La raza que pierde su idioma, el que en sus principios se ha formado, que ha evolucionado con ella, que es la expresión más fiel de la psicología de la misma, por cuanto es su medio primordial y adecuado, decae progresivamente y por último muere, porque la unidad lingüística, la agrupación formada por quienes hablan una misma lengua, supera a la étnica y política. He aquí la importancia del idioma.

Y siendo el desarrollo del idioma fruto de la educación, ¿cuál no será la importancia de ésta en la vida de las nacionalidades?

Si a una raza, como a la nuestra, se le impone un sistema de educación impropio, hasta cierto punto, y por lo tanto defectuoso y no en consonancia con sus caracteres étnicos, se debilita, decae, por cuanto no se forma, no se desarrolla en el medio y por los medios convenientes.

Pero si a esto se añade que el medio de expresión, el idioma empleado para educar a la raza, no es suyo propio, ¿dudará alguno que a la larga acabará con nuestro idioma y por ello con nuestra raza? ¿No debemos, pues, usar, en justicia, nuestro idioma en la educación de los niños vascos?

Y no se nos diga que es ¿imposible el empleo de nuestro idioma para la educación de los vascos, porque se ha demostrado hasta la saciedad que es suficiente, y basta, para la expresión científica y vulgar de los conocimientos humanos, sin necesidad de mendigar palabras de idiomas extraños.

Tampoco se nos objete como inconveniente el área reducida de dispersión del pueblo vasco y lo poco extendido del idioma euzkadiano, por cuanto deber, y de los primeros, es el de todo vasco conservar el idioma de sus antepasados, si no quiere desaparecer como tal; y si esta razón no bastase y quisiese otra más en armonía con el positivismo reinante, véase y tómese por ejemplo el de otras razas, cual la flamenca, que, además del francés, tienen como obligatorio en sus escuelas el flamenco.

Se deduce, pues, la imprescindible necesidad de educar a nuestra raza por los procedimientos educativos acordes con su constitución física y psicológica, y empleando como idioma, como medio de expresión nuestra dulce y armoniosa lengua, para evitar la disolución de nuestra milenaria y nobilísima raza.

L. E. A.

Osasunerako. — Geldiegonak, geyegi jateak ta gaizkeriyak, gorputzik sendoenak alperrik galtzen dituzte.

UN ACTO EXPRESIVO

Varios nombramientos

Cuando se distribuyeron los cargos del Consejo Directivo en nuestra institución el miércoles 2 de Junio, se realizó un acto sencillo y elocuente que puso de relieve el espíritu fraterno que anima a nuestra colectividad eúskara.

Presidía el acto el señor José Elorza acompañado de varios miembros cesantes del Consejo, quien debía dar posesión de su cargo al nuevo Presidente de «Euskal Erría» designado por la Asamblea General realizada el 29 de Mayo.

Después de aprobarse el acta de la última sesión del Consejo del Ejercicio 1914 - 15, se dió lectura a la siguiente despedida:

Señor Presidente:

Señores:

Un año de continua unión en labor común, y por ideales *también comunes*, forma vínculos que es imposible olvidar con un sentido adiós; porque aquellos dejan en los corazones que laten al unísono

un vacío, una ausencia que después se convierte en pesar.

Señores: no quisiera quedarme en esa situación y este mismo sentir lo experimentan los compañeros que conmigo quedan para continuar las tareas en el nuevo ejercicio.

No es posible entonces dejaros, señor Presidente, como tampoco a los que con vos se retiran de las tareas en las cuales tan armónicamente nos han acompañado, sin expresaros algo de lo mucho que nuestro corazón siente y desea exteriorizar, *para llenar ese vacío y sustituir esa ausencia*, a fin de no permitir la entrada a ese pesar en nuestros corazones.

Las obras más grandes que la humanidad pudo realizar, han sido las que con más lentitud se han verificado; por eso también nuestra obra marcha en forma lenta, porque para nosotros constituye una grandeza que aún no llegamos a descubrir pero que flota en nuestro ambiente, en forma segura, la certidumbre de que el camino emprendido es el que nos conducirá a la victoria que siempre hemos soñado.

Por eso, al retiraros, mirais a los que dejais, diciendo tal vez: ¡lástima no haber podido hacer algo más!

Esta preocupación no debeis llevarla con vosotros; dejadla aquí, pues ella representa vuestro amor a la obra, el cual, recogido por los que quedamos, puede servir de ejemplo y estímulo para trabajar con más empeño si cabe, por la conquista de los anhelos: de nuestra amada colectividad.

Conservad sí, ese amor con una fe inquebrantable en el triunfo de nuestros ideales, prestándonos vuestro eficaz concurso, y nuestra obra como todas las buenas, progresará con la protección de Dios.

Al retiraros llevad con vosotros la satisfacción del deber cumplido y conservad la firme esperanza de que vuestros dignos sucesores harán llegar la obra al nivel que vosotros aspirais y si por desgracia nos vierais flaquear, alentadnos y haced que todos los asociados hagan lo mismo; entonces vuestra labor producirá los frutos deseados y serán la corona de vuestras laudables aspiraciones que son a la vez las de toda nuestra colectividad: *bastarnos a nosotros mismos.*

Aplausos expresivos resonaron en la sala.

El señor don José Elorza agradeció en sentidas palabras tan hermosa manifestación de aprecio, despidiéndose de los miembros del Consejo acompañado de sus entusiastas compañeros cesantes.

Terminado este acto, se procedió a la distribución de los cargos en la forma que anticipamos en nuestro número anterior.

Comisión Beneficencia e Instrucción

Después de un cambio de ideas, el Consejo Directivo, por unanimidad, acordó nombrar la Comisión de «Beneficencia e Instrucción» de «Euskal Erría» para la que fueron designados los siguientes señores:

Doctor Francisco Cortabarría, don Juan Harambure, don Lorenzo Zabaleta, don Pedro Bidart, don Martín Etchevest, don Martín J. Marizcurrena, don Sixto Dutra, don José Elorza y don Francisco Garayalde, cuyos nombramientos han sido ya librados por Secretaría, en la forma que corresponde.

Estos nombramientos sumamente acertados, han causado la mejor impresión en el seno de nuestra colectividad.

Administrador de la Revista

El mismo Consejo, por unanimidad, acordó reelegir como Administrador de nuestra Revista Euskal Erría al apreciado consocio don Domingo Duvigneau, que se ha sindicado como un elemento de valía y preparación.

Nombramiento de Inspector

También fué designado como Inspector

de nuestro local social, el entusiasta consocio don Hilario Garayalde, ventajosamente conocido en nuestros círculos sociales.



Quintillas

Especial para EUSKAL ERRIA

¡Oh, cuan dulce es la esperanza
de un bien ha tiempo esperado,
cuando se ve en lontananza
que será pronto logrado
lo que difícil se alcanza.

Desterrada el alma mía,
desde que llegué a este suelo,
gime un día y otro día
por tornar a ver el cielo
de su amada Euskal Erría.

Y nadie extrañe en verdad,
si vió el euskaro país,
mi porfiada ansiedad
de volver a ser feliz
en la paterna heredad.

¡Qué bellezas atesora
Euzkadi, de encantos llena,
cuando la tarde serena
de matices se colora,
a la luz del sol que dora.

Las cumbres y los collados,
do mil blancos caseríos
se recuestan abrigados,
de verde césped cercados,
que lamen plateados ríos!

Bello es en Euskal Erría
y espectáculo grandioso
ver cual se hunde majestuoso
el astro, padre del día,
en la agreste serranía;

Cuyas crestas aparecen,
a la lumbre vespertina,
cual gigantes que se mecen
en un mar de purpurina
que en sus ondas resplandecen.

Aquí morando en el suelo
fértil y vasto del Plata
con sus pompas y su cielo,
donde el ojo se dilata
con indefinible anhelo;

Tal impresión me produce
la memoria de mis montes,
que el corazón me seduce,
y a dulce encanto me induce
con sus verdes horizontes.

¡Cuál me gustó contemplar
de sus aguas la corriente,
saltar en ellas, jugar,
y a pulmón lleno aspirar
de la tarde el fresco ambiente!

¡Cuál me plugo a la mañana
oir cantar los pajarillos,
y sentir de la ventana,
al son del aura lozana
la esencia de los tomillos!

De mi Euzkadi en aquel suelo,
aspiración de mi anhelo,
las flores dábanme alfombra,
los árboles fresca sombra,
luz el sol y paz el cielo.

A ella me lleva el deseo,
su ausencia me causa enojos:
siempre en su cariño creo,
y como luz de mis ojos
en todas partes la veo.

P. Andrés de Mendigorría.

La guitarra

Especial para EUSKAL ERRIA

Contra la pared de una tapera en ruinas, suspendida de un clavo y en cuyo interior han hecho nido los gorriones, con el puente pendiente de las cuerdas, rotas algunas, con la caja rajada y los trastes del carcomido mástil cubiertos de espeso polvo, y las clavijas incompletas, yace la pobre guitarra del gaucho, como cosa inútil que ya nadie quiere porque puede prescindirse de ella. Ya no sirve para nada.

En otros tiempos, en otras edades, ella fué la alegría del paisano, la lira que irradió el ambiente agreste de la floresta con trinos de ruiseñor, la que le hizo olvidar las pesadumbres que corrían fugitivas por

el campo de su inquieto cerebro, atropelladas como potros desbocados en frenética carrera, —la única amiga, siempre fiel al diapasón de sus callosas manos, que supo mitigar sus fatigas y solazar su alma en un baño de poesía. Jamás negóse a prestar su concurso para cantar lo que más hondo se revolvía en el mar de su conciencia. Entonces se la trataba cariñosamente y hasta se la mimaba con halagos de reina, ataviada como una chicuela con moña de vistosas cintas, circundando su boca arabescos de nácar y marfil.

En las primeras luces de la alborada, templada en manos de su dueño, sentado al pie del viejo ombú, centenario vigía de la morada, creó himnos de luz y de armonía al vasallaje de la naturaleza entera, mientras la china candorosa atizaba el fuego del fogón con resoplidos de sus pulmones llenos de aire y de satisfacción, echada de bruces en el suelo recién barrido, entre dormida y despierta, bajo el alero del rancho. Fué también la primera en improvisar el bailoteo en las reuniones de comadres, en entusiasmar a la juventud con los acordes de un tango de mi flor. Y allí, donde se mezclaban el fru fru de las polleras almidonadas con el ruido acompasado del rodar de espuelas, las notas diamantinas de música embriagante hacían marchar rítmicamente las parejas en circulo, hecha la rueda del famoso pericón formando con pañuelos de color el pabellón de la patria.

Más de una vez fué la declaración muda, pero elocuente, de dos corazones que se sintieron unir por el fuego de incendiarias miradas, en la triste vidalita, en la décima amorosa, o en la milonga cantora. Y sus cuerdas pulsadas por dedos femeninos, en muchas ocasiones, vibraron al unísono para salmodiar al sol, a la luna, a la selva, al río... a todos los gratos lares, entre gozosa y llorosa, en el despertar sonriente de una vida totalmente nueva, poblada de cuitas de amor.

Fué leal desde un principio. Y cuando el extranjero impío holló el suelo nativo con sueños de ambición para saciar su sed de conquista, la vihuela, como amante cariñosa, acompañó al criollo a la guerra, colgada a los tientos del recado o a lo banderola, para endulzar las horas del campamento con cantos nacionales, llena de polvo y por momentos ronca, mientras el mate amargo, saboreado como exquisita néctar de príncipe, corría de boca en boca de los patriotas que estaban dispuestos a derramar su sangre en aras de la libertad, antes que permitir que se apoderasen ni de un palmo de tierra. Nunca su voz se enmudeció ante las catástrofes que procrean los acontecimientos. Por todas partes triunfó aquel instrumento de cuerda.

Ahora, vieja por la edad y los desdenes, herida gravemente; muertas sus ilusiones y resignada de su propia suerte, ya no puede entonar aquellos acentos que conmovieron hasta las piedras del camino. Se muere como mueren todas las cosas...

Las ráfagas de viento, al chocar contra el armazón del espectro, balancean su cuerpo anémico y hacen brotar lúgubres gemidos a su cadavérica figura, y, caduca, se siente sin fuerzas para emprender de nuevo las melodías del pasado, postrada por el avance de los años que la volvieron achacosa, enfermiza y débil...

Juan Antonio Harambure.

Montevideo, Junio de 1915.

Sección científica

COMO SE PRODUCE LA LLUVIA

Cuando pasen unos cuantos siglos, el descubrimiento de la radiactividad se convertirá en un a modo de jalón de la Historia, como la caída del imperio romano o la toma de Constantinopla por los turcos.

Todos nuestros conocimientos, todas nuestras maneras de ver las cosas, se han transformado desde que se descubrió el radio, ese revolucionario metal cuyas excepcionales propiedades empezamos a conocer.

Cuando estudiábamos en el Instituto la formación de la lluvia, se nos explicaba de una manera sencillísima. El calor del Sol hacía que se evaporasen las capas superficiales de los mares, de los ríos y de los lagos; el vapor de agua resultante ascendía en la atmósfera, y si llegaba a una región fría o encontraba a su paso una

corriente de aire a baja temperatura, se condensaba más o menos, formando nubes o agua líquida, que caía en gotas sobre la superficie de la tierra.

Esta explicación tan sencilla se ha complicado extraordinariamente con el descubrimiento de la radiactividad. La condensación final, de que resulta, en último término, la lluvia, se debe al descenso de la temperatura en las altas regiones de la atmósfera; pero la condensación *inicial* es un fenómeno radiactivo.

Las rocas que constituyen la corteza sólida del globo, contienen radio—una cienmillonésima de gramo por kilogramo—y otras substancias radiactivas capaces de producir emanaciones análogas a las que produce el citado metal.

Ahora bien: los átomos que componen los gases y, por consiguiente, el aire, no son homogéneos, sino que pueden compararse a pequeños sistemas solares constituídos por corpúsculos cargados de electricidad negativa (*electrones.*)

Supongamos que cerca de un sistema planetario cualquiera, pasara un astro formidable capaz de contrarrestar la atracción de la estrella central del sistema. Ese astro, al pasar, *se llevaría* algunos planetas, los más próximos a la trayectoria que describiese.

Pues eso ocurre en los sistemas atómicos con los efluvios radiactivos. Estas emanaciones obrando como el astro supuesto en los sistemas planetarios grandes *desprende* algunos *microátomos*, que son los *iones*. Y los *iones*, una vez dislocados del sistema, tienen la propiedad de condensar en torno de ellos el vapor de agua.

Parece que la luz del Sol y otras circunstancias aumentan la producción de emanaciones. Y así se explica que, sin viento, sin causa aparente alguna que determine la condensación del vapor de agua, comienzen a formarse nubes en un día espléndido y llueva inopinadamente. Basta para ello que los *iones* agrupen en torno suyo el vapor de agua y que el suelo, calentándose, caldee las capas inferiores de la atmósfera, haciéndolas menos densas y facilitando su ascenso. A medida que se elevan, los *iones* van condensando aún más el vapor de agua que encuentran a su paso, y la baja de la temperatura hace el resto.

Tal es la explicación que de la lluvia dan los sabios de hoy. Esperemos a que los de mañana nos la expliquen de otra manera.

Lecciones para una Gramática del Euzkera Bizkaino

(Especial para EUSKAL ERRIA).

XI

1.º Con el subfijo *k* se forman los sujetos agentes de la oración; *gizona da*, es el hombre; *gizonak egin du*, el hombre ha hecho. (Digo entre paréntesis que todos los escritores baskos traducen esa oración erdérica por: el hombre lo ha hecho creyendo equivocadamente que la inflexión *du* encierra la idea de complemento).

2.º La procedencia de un lugar cualquiera se enzkeriza por el subfijo *tik*; echetik nator, vengo de caso; y la de las personas por *gandick*; aitagandik nator; vengo del padre.

Vocabulario

Egasti	Pájaro
Antzar	Ganso
Ollar.	Gallo
Echechori	Gorrión
Arrano	Aguila
Zozo.	Tordo
Agate	Pato
Ollasko	Pollo
Bertatik	Inmediatamente
Urrin.	Lejos
Jausi	Caer

Moko.	Pico
Kukuruts.	Cresta
Uso	Paloma
Elai	Golondrina
Abi	Nido
Gazta	Queso
Guluguia.	Pavo
Abestu	Cantar
Ollo.	Gallina
Arrautz	Huevo
Bela.	Cuervo
Eper.	Perdiz
Mosollo	Lechuza
Ollanda	Polla
Okil.	Picatronco
Egal.	Ala
Errechonelcta	Ruiseñor
Lendakari	Jefe

Versión

Olloak eta zaldiak egastiak dire ¿Olloa egastija da, eta zaldija aberea da. Olloa eta egastija galduten dira echetik urrin ibilten ba-dire. Eta zergatik eta egastia galduten dira echetik urrin ibiltzen badire. Olloa galduten da egas egiten dubelako. Zembat antzar. Akateak chikijak dire. Antzarrak agateak baño andijagoak dire. Agateak dira echeagateak, basoagateak eta uragateak. Bejak esnea emoten dau, eta olloak arrautzak egiten dauz. Egun on, bela jauna. Zuk abestuten ba-dozu ondo, zu zara egastiaren jauna eta lendakarija. Berbok entzun-da beleak idigi zuen moskoa. Gazta bertatik jauzi zan lurrera, eta azagarijak poz-posik jan luan.

Tema

Yo compro una gallina, y usted compra un gallo, y él compra un ruiseñor, nosotros compramos dos tordos, vosotros compráis cuatro pollos, ellos compran ocho pavos. Yo veo un pavo, Vd. ve cinco patos, mi hermano ve diez perdices, nosotros vemos diez golondrinas, vosotros veis catorce águilas, ellos ven diez picatroncos. El ganzo es una ave, el pato y el ruiseñor y el cuervo son también aves.

P. Soloeta.

Temblores de tierra

Nueva teoría

Bourgues, 1915.

I

Cuando violentas sacudidas vienen a amenazar un punto de nuestro planeta, a arruinar ciudades enteras, como en Italia recientemente, a hacer numerosas víctimas, ningún ser humano, ningún espíritu pensante puede resistirse a plantear una cuestión, cuya solución busca la ciencia desde siglos: ¿Por qué tiembla la tierra?

Para ciertos sabios la acción del agua sobre el fuego central puede explicarlo todo; por estrechas y sinuosas hendiduras, los mares llegarían a infiltrarse hasta el núcleo incandescente.

Si es así, ¿por qué los vapores desprendidos, en vez de levantar la corteza, no vuelven por el mismo camino?

Conocemos, como en Manchuria y en el Thivet, volcanes que distan 1.000 a 1.500 kilómetros de las costas más cercanas. No son ellos los que sostendrian la verosimilitud de esta hipótesis.

Para algunos geólogos, los fenómenos sísmicos están en relación estrecha con las manifestaciones volcánicas, pues los volcanes constituyen, por decirlo así, verdaderas válvulas de seguridad adaptadas sobre la colosal caldera en que trepida la belicosa humanidad.

Muy recientemente, se ha querido plantear como principio, que la instabilidad del globo terrestre proviene simplemente del hecho de que la Tierra se contrae al enfriarse; sus compartimientos son comparables a los de un juego de piezas, qu-

yos trozos se juntan unos a otros en las casillas que los limitan, y buscan una estabilidad que sin cesar se les escapa.

He discutido todas estas teorías en mi obra sobre «Los temblores de tierra», escrita al día siguiente de la célebre catástrofe de Messina y de la Provenza. Ya en esa época, aun admitiendo que cada hipótesis pueda contener cierto punto de verdad, yo demostraba que todas las causas invocadas no son exclusivamente el motivo inicial del fenómeno. Un examen más profundo de los hechos, al mismo tiempo que ha afirmado mi opinión, me ha puesto en la vía de una teoría nueva, que voy a exponer hoy a mis lectores.

Una experiencia, bien conocida de los mineros, es la que un sólo golpe de pico, al atacar ciertos montículos de hulla, da lugar en un instante, no a un descuajamiento del bloque, sino a una erupción instantánea de grisú. Es que, encerrados en el seno de la tierra, a presiones formidables, los gases del grisú están comprimidos hasta tal punto como para adquirir un estado que tenía todas las apariencias de una roca sólida.

En estas condiciones cualquier choque, como en las «lágrimas batávicas» al pulverizarse, cuando se rompe su punta, basta para volverle a su estado anterior.

(Concluirá).

El caserío

— —

Es el rasgo peculiarísimo, la nota saliente del nobilísimo suelo baskongado.

No es la casita de campo de Castilla, no es la choza de los pastores de Galicia y Asturias, no es la cabaña del labrador de la Mancha, no es el cortijo de Andalucía.

El caserío constituye la aldea, el pueblo, el villorrio, pues que esparcidos por el monte o la ladera, los caseríos forman, en muchos lugares la mayoría de la población. En Irún y en Fuenterrabía, por ejemplo, los caseríos aportan un gran contingente de vecinos, pudiendo considerarse al Jaizkibel como una importante barriada.

En la Mancha, en Galicia, en Asturias, en Andalucía, en las dos Castillas se recorren largas distancias, sin encontrar rastro ni vestigio de seres vivientes; aquí, por el contrario, el terreno está sembrado de caseríos, y a cada media docena de pasos hallamos moradas de honradas familias, que son la providencia del caminante, y dan animación a lo que de otro modo sería una soledad, un desierto, toda vez que existe una solidaridad perfecta, una estrecha fraternidad entre todos los caseros, que viven unidos por el afecto mutuo, cual las estaciones telegráficas se unen por los hilos conductores que forman el circuito.

Hay, además, otra notable diferencia.

En Baskonia, el casero, ya sea propietario, ya sea colono de la finca, en ella habita a sus anchas, rey de aquellas tierras que beneficia y explota, y, con una yunta de bueyes y tres palmos de huerta, recoge el fruto necesario para su sustento y para el mercado; es en cierto modo independiente y dueño de su persona, y distribuída así la heredad, repartido así el suelo, no se conoce la miseria ni hay verdaderos pobres.

¡Cuán distinta es la vida en otras provincias!

Atravesaremos leguas y leguas, iremos de pueblo en pueblo, y todas las tierras, todos los caseríos, todos los bosques, todos los collados pertenecen al mismo individuo, todo está centralizado y acaparado por los mismos caciques, que explotan al obrero, y son dueños absolutos de vidas y haciendas, señores de horca y cuchillo.

¡Quién no se encanta ante la contemplación del casero basko!

El poeta que entonó ditirambos a la vida del campo, no conocía, sin duda, la vida del caserío, la vida rural en estas

montañas, porque, seguramente, que de conocerla, habría reservado para describir todas las galas de su fantasía.

Yo que en varias ocasiones y por diferentes sitios he examinado de cerca la vida íntima del caserío, he penetrado en las interioridades del hogar, y he gustado las delicias, realmente paradisiacas, de esa clase especial, me he convencido de que *sólo* en la tranquilidad de dicha vida, existe la paz del alma, *el sosiego del espíritu*; que *sólo* en el ambiente del campo se respira el oxígeno que purifica y regenera; que sólo en la sencillez de los caseros resplandece la verdad, mientras que en las capitales hay mucho de ficción y engaño, injusticias y rencores, venganzas y castigos; abrasándonos, tanto la viciada atmósfera a la que el progreso colmó de miasmas y emanaciones nocivas, cuanto el caliginoso hálito de las discordias políticas.

Ved el caserío, su construcción es antigua y sencilla; de empinada techumbre, de espacioso alero, de amplios balcones de madera. Junto a la puerta los útiles de labranza, y a los lados de ella, para completar el cuadro, la paja que ha de recubrir el establo, las panochas de dorado maíz, alimento del ganado, las pirámides de heno, que guardan el abono de los campos; todo lo cual, sino contribuye a embellecer tan modestas viviendas, está pregonando que allí se alberga la honradez, que allí se rinde culto al trabajo.

En el caserío es donde se conserva puro todavía el carácter del pueblo baskongado, la santidad de sus patriarcales costumbres, donde aún puede dormirse con la puerta abierta, donde se respetan los recíprocos derechos, sin que procedan demarcaciones, sin que haya ocasión de que intervenga nadie.

El casero no frecuenta cafés, no dispone de casinos, pero se acuesta con el sol y se levanta con el alba, trabajando durante el día y descansando por la noche, según expresión de D. Miguel Echegaray en su lindísima comedia *El Enemigo*, no andan más que los serenos y los libertinos.

El casero no asiste a sociedades, ni trasnocha en verbenas, tiene bastante sociedad con su familia, se levanta temprano para emprender el cotidiano trabajo.

¿Qué le importa a él la vida del gran mundo, si todo es ficción y mentira; si en muchas partes todo se vende y con todo se comercia, el honor, el parentesco, la salud la vida; si en el siglo del vapor, todo se falsifica, el pan que nos sustenta, el vino que nos fortalece, la consideración con que nos brindan?

Cuando considero todo eso; cuando veo que al caserío no ha llegado la marea del adelanto, pero que, ciertamente, tampoco llegó la injusticia de la época, el odio de los pueblos, ni la malicia de los hombres; cuando reflexiono que los grandes crímenes, las mayores abominaciones se registran en las capitales más populosas y adelantadas, no puedo menos de bendecir el dichoso atraso de los caseros, y preguntar:

¿El progreso existe?

Angel López Plaza.

VIDA SOCIAL

Consejos a las madres

Cómo se evita que los niños se enfermen en verano

1.° El enemigo más grande de vuestro niño es el verano.

2.° De todos los alimentos, la leche es el que se descompone más fácilmente.

3.° La leche tomada en el pecho no se descompone aunque haga calor.

4.° Por tanto, alimentad vuestro hijo a pecho y no hagáis el destete en verano.

5.° Dad el pecho cada tres horas durante el día y dejadlo descansar en la noche.

6.° La leche de vaca debe darse solo ordenada por el médico.

7.° El frasco debe ser lavado inmediatamente después de usado con agua caliente y jabón o sosa ayudándose con un cepillo; después enjuagarlo con agua hervida.

8.° El chupón debe ser lavado cada vez que se use, con agua y hervido por lo menos una vez al día, conservándoselo en un vaso tapado

9.ª Hiérvase la leche inmediatamente después de recibida, dos o tres minutos, enfríese rápidamente con agua fría, renovándola varias veces.

10. No se cambie de recipiente la leche después de hervida. Déjesela en el mismo recipiente en

miembros de nuestra institución se impondrán de cuando un acontecimiento se realice en las casas de nuestros consocios.

Estamos empeñados en buscar avisos. ¡Asociados, prestadnos vuestra cooperación generosa!

Guía Profesional

MÉDICOS

Dr. Bernardo Etchepare. — Médico.—Millán 296.— Teléfono La Uruguaya 208 (Paso).

Dr. Julio Etchepare. — Médico. — Sarandí núm. 441, —Teléfono La Uruguaya 2532 (Central)

Dr. José Iraola. — Médico. — Florida 1424. — Teléfono La Uruguaya 2538 (Central).

Santiago Etchepare. — Cirujano Dentista — Consultorio : Calle Yi 1487, casi esq. Uruguay. - Consultas de 9 a. m. a 5 p. m.

Dr. Juan Abal. — Consultorio : Mercedes 1078. Médico Cirujano de la Facultad de París. — Horas de consulta : De 8 a 6 p. m.

Dr. F. Cortabarría. — Médico - partero. — Consultas de 2 a 4. — Uruguay 1232.

Dr. Rafael Schiaffino — Médico, consultas de 1 a 3 p. m. menos los jueves y días festivos. — Calle Rincón núm. 421.

Dr. Caprario Ernesto — Médico - Cirujano de niños. 25 de Mayo núm 417, entre Zabala y Misiones. Teléfono La Uruguaya 2159 Central. Consultas de 1 a 3.

Dr. Luis A. Surraco - Especialista en enfermedades del riñón, vejiga, uretra y prostata. Calle Mercedes núm. 807. — Consultas de 2 a 5 p. m.

A. S. Viana. — Oculista. — De regreso de su viaje a Europa ha abierto nuevamente su consultorio en la Avenida 18 de Julio 1263. — Consultas de 2 a 4 excepto los jueves.

Dr. Manuel Albo — Cirujano del Hospital Maciel. Canelones 1106. Horas de consultas de 12 1/2 a 2 p. m., excepto los miércoles.

Dr. Deiger. — Calle Ituzaingó 1317 entre Sarandí y Buenos Aires. Especialista en las enfermedades del riñón, vejiga y prostata, ulcera y sifilis. Consultas todos los días, de 2.30 a 6.30.

Dr. Nogueira. — Especialista en enfermedades del riñón, vejiga, prostata y uretra. Calle Convención núm. 1454, esquina Mercedes. Consultas todos los días hábiles de 3 a 5 p. m.

Dr. Luis M. Otero. — Riñón, vejiga, uretra y sífilis. A su regreso de Europa ha reabierto su consultorio Avenida la Paz 1434. — Consultas de 3 a 7.

Doctora Paulina Luisi. — Especialista en enfermedades de señoras, niños, y partos. Río Negro 1272. — Teléfono Uruguaya 1327 Central.

Dr. P. Escuder Núñez. — Jefe de Clínica Médica. Enfermedades del corazón y afecciones médicas de los riñones. Consulta de 2 a 5. Río Negro 1441. Teléfono : 1519, Uruguaya Central.

Dr. Juan Servetti Larraya. — Médico. Tratamientos especiales para la curación radical del reumatismo y de la sífilis. Horas de consulta : de 1 a 3 p. m. 18 de Julio 1493.

Dr. José Rodríguez Anido. — Médico Cirujano. Especialmente tratamiento de la tuberculosis y enfermedades de niños. Consultas de 2 a 4 p. m. Calle Uruguay 1586. Teléfono : La Uruguaya 975 Cordón.

Dr. Juan Giampetro. — Especialista en niños. Andes 1477. Consultas de 13 a 15 todos los días menos los domingos. Teléfono : La Uruguaya 2702.

Dr. Valentín Aznarez. — Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñón, vejiga, uretra y prostata. — De regreso de Europa ha reabierto su consultorio en la calle Paysandú 89. Horas de consulta : de 2 a 4 p. m.

Doctor Joaquín de Salterain. — Médico Oculista — Horas de consultas de 2 a 3 p. m. — Canelones número 1262 p. n. Teléfono La Uruguaya núm. 1517. Cordón.

Dr. Carlos Butler. — 838 San José. Especialista, exclusivamente Rayos X y Radium. Consultas de 3 a 5 p. m., excepto los jueves.

Dr. Felipe Puig. — Especialista en oidos, nariz y garganta — Consultas : de 3 a 6 excepto jueves. — San José 282.

Dr. Becerro de Bengoa. — Especialista en enfermedades de señoras. — Jefe de Clínica Ginecológica en el Hospital Maciel. — Consultas de 2 a 4. Colonia 1235. Teléfono 1034 Cordón.

Dr. Elbio Martínez Pueta. — Especialista en oidos, nariz y garganta. Consultas de 2 a 4 excepto los jueves. — Uruguay núm. 926.

Dr. J. de León. — Enfermedades del sistema nervioso: cerebro, médula y nervios. De 10 a 12 y de 3 a 6 p. m. San José 1120.

ESCRIBANOS

Pedro Ospitaleche. — Escribano Público. — Zabala 1632 — Teléf. La Uruguaya 898 (Central).

José S. Gascue. — Escribano Público. — Zabala 1574. — Teléfono La Uruguaya 1708 (Central).

Gregorio J. Romay. — Escribano y Contador. — Uruguay 939 — Teléfono La Uruguaya núm. 2121 (Central)

Escribanía del Dr. Eduardo Roubaud. Sarandí 316. Casa particular: Avenida La Paz 1110. Teléfono La Uruguaya 2251.

Escribanía Federico Silva y Ferrer. — Apertura y tramitación de sucesiones. Escritorio plaza Independencia 827. Teléfono La Uruguaya 1952. Central.

Bernabé L. Magariños. — Escribano. Ha trasladado su Escribanía a la calle Cerro Largo núm. 881.

ABOGADOS

Juan Carlos Gomez Haedo y Román Lezama Muñoz. — Abogados. — Estudio Calle Zabala 1374.

José A. de Freitas. — Abogado.— Trasladó su estudio a la calle Zabala 1330.

INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Cándido Lerena Juanicé y Raúl Lerena Acevedo.—Arquitectos. Plaza Libertad 1143.

Mullin y Durán.—Ingenieros — Arquitectos Contratistas. Misiones número 1489.

Bernardo Larayoz.—Ingeniero-Estudio: Paysandú 981. Teléfono Uruguaya 2462 (Central).

MÉDICOS VETERINARIOS

Dr. Buenaventura Silva y Ferrer.—Médico Veterinario. Clínica Veterinaria. Canelones 1584. Escritorio plaza Independencia 827. Teléfono La Uruguaya 1952 (Central).

DENTISTAS

Emilio Ferrari.—Cirujano Dentista Ex jefe de Clínica de la Facultad de Medecina.—Consultas de 9 a 11 y de 2 a 5.—Sarandí 533.

Saverio Laguardia—Cirujano Dentista De regreso de su viaje a Europa ha reanudado sus tareas profesionales —Yí, núm. 1290 esq. San José.

José Dante Belatti.—Cirujano Dentista— Enfermedades de la boca y dientes. Especialidad en extracciones y obturaciones sin dolor Trasladó el consultorio a su nuevo edificio Mercedes 873 entre Andes y Convención. Horas de consulta de 10 á 12 a. m., y de 2 á 5 p. m.

Juan Guerra y Vicente Sánchez.—Cirujanos Dentistas - Han reabierto su consultorio en la calle Juncal 1372 esq. Plaza Independencia.— Consultas de las 8 a las 17.

Juan Carlos Silva y Ferrer.—Cirujano Dentista de las Clínicas Odontológicas Escolares. Especialistas en las enfermedades dentarias de los niños. — Calle Buenos Aires 675, frente al Teatro Solís. Teléfono: La Uruguaya 1646. Central.

Comisiones y Representaciones

Gordon y Ferreira.—Comisiones, Representaciones y Corretajes. — 25 de Mayo 871. —Teléfono La Uruguaya núm. 811 Central. — Montevideo.

Conviene saberlo.—Necesita cualquiera suma en hipotecas, comprar o vender casas, campos, chacras, terrenos, etc; remates, asuntos judiciales, comisiones, acuda a la Agencia del vasco Bidart, Jackson 1424, que hará pichinchas y será bien servido. — Teléfono La Uruguaya 728 (Cordón).

SANATORIOS

Sanatorio 18 de Julio.—Director Dr. Manuel Nieto. Mercedes 1540. Teléfono Uruguaya 1578. Cordón.

MASAGISTAS

Sr. **Hammerly** y Sra. **Dupuy de Hammerly,** ex profesores en Europa. Masaje médico e higiénico y especial para adelgazar. Andes 1157 esq. Maldonado. Teléfono Uruguaya 2579, Central.

DIVERSOS

Antonio Irigoyen. — Café y Cervecería, 25 de Mayo 555 y 559.— Teléf. La Uruguaya 907 (Cent.)

Pedro Berecteche. — Almacén de comestibles y despacho de bebidas. Colonia esq. Andes 1401.

Beramendi, Zubillaga y C.ª — Barraca de Frutos del país y Consignaciones.— Calle Cerro Largo 775. — Montevideo.

José Garmendia. — Fábrica de Alpargatas. Ventas por mayor y menor.— Cerro Largo 906.

Juan Iroiart. — Almacén y despacho de bebidas. — Bartolomé Mitre 1366.

Miguel Rethen. — Horno de ladrillos —Cantera camino de Carrasco. — Teléfono La Uruguaya 32 (Unión).

Sombrerería "Au Coeur de Paris" de J. Yriart. — Artículos para hombres y niños. — Calle 25 de Mayo 552, esquina Ituzaingó.

Francisco Goñi y C.ª — Fábrica de Calzados y Talabartería — Depósito de cojinillos extranjeros y del país, baules y balijas. — Consignación de frutos. — Ventas al por mayor. — Calle Uruguay 867 a 873. — Teléf. La Uruguaya 857. — Casilla Correo 296.

Grela y Goñi. — Almacencistas y consignatarios. Almacén: 25 de Mayo 712. Depósito de frutos: Rondeau 453 -- Los dos Teléfonos.



Gomensoro & Castells

REMATADORES PÚBLICOS

de Campos, Propiedades, Terrenos, Mercaderías, Buques, Averías, Mobiliarios, etc., etc.

REMATES BI-SEMANALES PERMANENTES EN SU LOCAL

Piedras 318 á 322

MONTEVIDEO

Figoli Hnos.

FABRICACIÓN E IMPORTACIÓN

MOSAICOS, MAYÓLICAS, ZÓCALOS,

— AZULEJOS, REVESTIMIENTOS —

1330-Calle Colonia-1330

Teléfonos: La Uruguaya 1758 (Cordón
La Cooperativa 427

Lohigorry Hermanos

IMPORTADORES

Droguería, Perfumería, Artículos de Cuero y Mercería

: : NEUMÁTICOS FIRESTONE : :

Teléfono: La Uruguaya 2332

Calle Rio Negro 1430

Casilla de Correo 223. Dirección Telegráfica LOHIGORRY.

Cabaña "El Cardo"

— DE —

José Elorza e Hijo

Tiene en venta reproductores Hereford, Durham, Merinos y Lincoln.

Escritorio: Calle San José 1068

MONTEVIDEO

Jabonería y Estearinería Francesa



Fábrica: Plaza 20 de Febrero — Unión
Depósito: Avenida La Paz 1584

MONTEVIDEO. LOS DOS TELÉFONOS.

Disponible

Establecimiento de Fundición

MAQUINARIA Y HERRERIA A VAPOR

— DE —

Martín Etchebest y C.ia

En este taller se construyen toda clase de máquinas para molinos, vapores y fábricas, como también toda clase de trabajos de herrería a precios muy moderados.

685 - Calle CERRITO - 685

Teléf. «La Uruguaya» 565 (Central). Montevideo.

Porte Pago.